

quiera de estos vehículos se vería restringida en más de un 30%.

Por vía terrestre las comunicaciones con Pasto se realizan a través de la vía Panamericana o a través de Túquerres, las cuales podría sufrir averías por la destrucción de puentes - debido a los ríos Sapuyés, Juananbú, Guaitara.

Hacia el sur mediante convenio con la República del Ecuador es ya posible la evacuación de heridos hacia las poblaciones del Tulcán e Ibarra que cuentan con Centros Hospitalarios de gran capacidad.

CAPACIDAD HOSPITALARIA

En esta sección resumimos las situaciones difíciles que afrontaría el Departamento de Nariño en caso de una emergencia volcánica ocasionado en alguno de los cerros mencionados anteriormente. No se considera la erupción de volcanes como el Doña Juana, Bordoncillo y otros ya que están ubicados en zonas deshabitadas.

La capacidad hospitalaria actual de la ciudad de Pasto es de 285 camas para adultos y 83 camas para niños. Dentro de la actual planeación para casos de emergencia realizadas durante el mes de Diciembre de 1985 se pudo considerar la ampliación a un total de 423 camas para adultos y 125 para niños que comparando con la sola población de la ciudad de Pasto (más de 300.000 habitantes) daría un cubrimiento del 0.18%, sin incluir las poblaciones de mayor riesgo cuyas víctimas serían trasladadas a ésta en caso de un desastre.

La situación puede revestir aún mayor gravedad si consideramos las vías de acceso de la ciudad de Pasto al Departamento del Cauca, las cuales en un movimiento telúrico quedarían

bloqueadas por su típica topografía y la gran cantidad de puentes sobre los ríos Guátara y Patía. Es de considerar también que el aeropuerto de Pasto se encuentra localizado a una hora de la ciudad y su carretera posee también zonas ricas en posibles derrumbes y un puente sobre el Guátara. Por vía aérea directamente a la ciudad de Pasto se puede - considerar varias zonas de aterrizaje o helipuertos con la ya mencionada pérdida de capacidad por la altura de dicha ciudad.

CONCLUSIONES

El Departamento de Nariño se encuentra ubicado en una zona rica en volcanes, muchos de ellos en actividad y por ende con un riesgo volcánico alto. Su capacidad hospitalaria es bastante reducida y a pesar de considerar el máximo de ampliación posible en caso de una catástrofe sería totalmente insuficiente, con el agravante de las difíciles vías de acceso que exigirían de los centros asistenciales locales la atención oportuna y eficaz de gran número de víctimas antes de esperar ayuda de otras localidades o Departamentos.

A nivel de otras instituciones como Policía, Bomberos, zonas de carretera y entidades de socorro como Defensa Civil y Cruz Roja deben establecerse sistemas de vigilancia e intercomunicación por radio-teléfono para alertar y establecer las medidas necesarias en caso de desastre. A nivel de cada una de las poblaciones mencionadas deben activarse los comités locales de emergencia para establecer los planes necesarios.

Deben revisarse los convenios con la República del Ecuador, establecer los sistemas de auxilio para apoyo por parte de los Departamentos de Carchí, Inbaura y Esmeraldas.

En Colombia el apoyo por parte de los Departamentos de Cauca y Valle. Fundamental papel desempeñaría el Batallón Cabal con sede en Ipiales y que se ha vinculado al comité operativo de emergencia de esta regional.

La concientización del riesgo a la comunidad y a las autoridades es esencial; mediante el análisis hospitalario fue evidente la carencia de recursos por lo cual la reposición de elementos y la dotación adecuada de equipo conjunto con una capacitación del personal constituyen las medidas necesarias para afrontar en una forma adecuada la atención masiva de lesionados en caso de desastre.